



**ACTO DE COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DEL TRAMO
HERNIALDE-ZIZURKIL DEL PROYECTO Y VASCA /
EUSKAL YAREN HERNIALDE-ZIZURKIL ZATI KO LEHEN HARRIA
JARTZEKO EKITALDIA**

23.07.2012 – Carretera GI-2631

Discurso del Lehendakari – Lehendakariaren hitzaldia

Egun on guztioi:

Gaur egun berezia da. Lehen harriaren ordeaz azken harria jartzera etorri naiz. Gaur hasten dugu Gipuzkoako Abiadura handiko Trenaren azken zatia. Gobernura sartu ginenean, zati bakar bat zegoen martxan.

Gaurkoarekin hamazazpigarrena jartzen dugu. Urteetan zalantzan egon da azpiegitura hau –batzuek tiroka aurre egin ziotelako eta aurreko gobernuak lasaitasunez hartu zuelako- orain badakigu amaituko dela.

Krisialdi honetan lagungarria izan da obra hau; gure enpresentzat eta baita bertan aritu diren langileentzat ere. Obra hau Euskadiko modernitatearen eredu eta bultzatzailea da.

Baina obra hauekin aurrera egiteko beste arrazoi batzuk ere izan ditugu: demokraziaren defentsa esate baterako. Trenbide hau betiko izango da demokraziak terrorismoaren aurrean lortutako garaipena.

Y es verdad que hoy es un día especial porque, aunque vengamos a colocar una primera piedra; en realidad es la última primera piedra del ramal guipuzcoano de la Y vasca.

Con esta obra que iniciamos aquí, todos los tramos desarrollados por el Gobierno Vasco en Gipuzkoa están ya en ejecución o finalizados.

Y podemos decir con satisfacción, que es un gran balance, porque, cuando llegamos al Gobierno, en 2009, nos encontramos con un único tramo del Tren de Alta Velocidad en construcción. Y con el de hoy, serán ya 17. Es decir, 59,1 kilómetros (el 77,6% del trazado de este ramal) está ya en proceso de construcción. Hernialde, Anoeta, Asteasu y Zizurkil serán las localidades que acojan los casi 6 km de longitud de esta última etapa.

Y me parece que hoy, el día en que empieza la conclusión de esta obra, es obligado decir que todo esto se lo debemos a las empresas y a los trabajadores y trabajadoras que con su esfuerzo diario, aguantando insultos, amenazas y ataques, han construido esta infraestructura y han hecho posible este tren, que nació bajo la amenaza directa de la violencia terrorista y que se concluirá como un símbolo de progreso y de libertad para Euskadi.

Porque ésta es una gran apuesta de país. Y el Gobierno se ha comprometido con ella, desde el primer momento, porque creemos en este proyecto y porque sabemos que es fundamental para nuestro desarrollo futuro.

Hay quienes se cuestionan esta inversión y la consideran un despilfarro en tiempos de crisis. Pero yo digo, rotundamente, que se equivocan.

La Y vasca es una inversión que contribuye a la generación de riqueza y a la dinamización de nuestro tejido económico mediante la creación de empleo directo e indirecto, (durante su construcción), y que lo seguirá haciendo, también, tras su puesta en servicio. Lo que, en momentos de crisis como el que vivimos, se convierte en un elemento dinamizador clave, imprescindible podríamos decir.

Por eso, como decía, esta última-primera piedra es el símbolo del compromiso y del impulso dado por el Gobierno a la infraestructura más importante del siglo XXI en Euskadi, que conectará al País Vasco con Europa y con el resto de España de forma rápida, segura, cómoda y que prioriza al máximo el respeto medioambiental.

Ya he dicho en otras ocasiones que colocar una primera piedra no es para mí un mero acto, ni protocolario, ni propagandístico. Porque supone, siempre, la puesta en marcha de un proyecto que tiene detrás, entre otras cosas, una declaración solemne de principios, de compromisos, y de objetivos: resolver problemas, atender necesidades y mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

Y eso es lo que hacemos cuando vamos tejiendo una red ferroviaria, que pronto nos tendrá conectados e interrelacionados. Estamos facilitando el salto a la modernidad de Gipuzkoa y de los guipuzcoanos y guipuzcoanas.

Y, por eso mismo, tengo que decir que no entiendo la oposición que mantiene contra esta infraestructura alguna institución de este territorio.

Y no sólo contra el TAV, sino que lo estamos viendo con todos los grandes proyectos previstos para Gipuzkoa.

Con la excusa de la crisis, o sin ella, se están paralizando grandes obras, inversiones, cuyo objetivo es mejorar de forma notable la vida de los gipuzcoanos y gipuzcoanas mañana, y que, además, son generadoras de empleo y de riqueza hoy. Lo que hace aún más incomprensible esa parálisis inversora en los tiempos en que más se necesita. Porque gobernar es lo contrario, no es paralizar, sino impulsar aquello que genera crecimiento y empleo.

Por eso, nosotros, vamos a seguir apostando por este Territorio y por el conjunto de Euskadi. Somos tres territorios, sí, pero un solo país, y en nuestra mano está vertebrarnos y cohesionarnos como tal.

Queremos ser un país con sentido y de una sola velocidad. Ya hemos visto en Europa lo peligroso que es el camino de las velocidades diferentes para los países miembros.

Y nosotros no podemos permitir esto en nuestra propia casa. Desde luego no lo va a hacer este gobierno, que está empeñado en cohesionar, unir nuestros esfuerzos y nuestros caminos, para que Euskadi sea un territorio fuerte, bien comunicado y con mayores posibilidades.

Este gobierno no va a dejar a Gipuzkoa atrás, no va a abandonar a ninguno de sus miembros. Todos seremos partícipes de un esfuerzo colectivo. Por eso, con esta primera piedra, lo que hacemos es abrir nuevos caminos de crecimiento.

Y pedimos al Gobierno de España que haga lo propio. Que cumpla su compromiso con el otro ramal. Y llevemos, entre todos, a buen puerto la alta velocidad para 2016, tal y como lo tenemos previsto.

Porque en medio de la mayor crisis que ha conocido nuestra generación, esta obra es esperanza en el futuro. Y esta piedra, es una demostración de la voluntad de la ciudadanía vasca y de sus instituciones, para hacer frente a ese futuro con confianza.

Porque Euskadi puede, si todos queremos.

Eskerrik asko.